

**NAN LIN, SOCIAL CAPITAL.  
*A THEORY OF SOCIAL STRUCTURE AND ACTION,*  
 (CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS, 2001, 278p.)**

En este trabajo publicado el año pasado, Nan Lin, profesor de sociología en la Universidad de Duke, sintetiza su contribución de los treinta últimos años a la teoría del capital social, así como el aporte de los teóricos más importantes de este campo. Entrega al lector una visión panorámica de un espacio a la vez bien establecido de las ciencias sociales y cada vez más controvertido, debido a la cantidad de publicaciones que se hacen respecto a este concepto y a su uso en el ámbito de las políticas públicas.

Entendido como una "inversión en las relaciones sociales con expectativas de conseguir beneficios en el mercado" (p.19), como "recursos enmarcados [*embedded*] en la estructura social que son accesibles o que se pueden movilizar mediante una acción intencional" (p.29), o también como "los recursos accesibles mediante las conexiones sociales" (p.43), el capital social es un recurso –entre varios otros– que los actores manejan tanto a nivel individual como grupal, conformando oportunidades y coacciones específicas para cada uno. El acceso a o el control sobre estos recursos determina la posición de cada actor en la estructura y su margen de maniobra respecto a los demás.

Explorando el espacio intermedio entre micro y macro estructura social, el autor relaciona estructura social y acción, sacando a relucir los grandes tipos de interacción que genera el manejo instrumental del capital social. Al enfatizar la noción de acción por sobre la de estructura (proponiendo de esta manera que es más bien "la acción la que lleva a la conformación de la estructura social mediante la movilización de los recursos sociales o del capital social", p.53), el autor indaga lo que motiva al actor, inclinándose por lo tanto hacia el individualismo metodológico, más que hacia el holismo o estructuralismo.

Al centrar su análisis en las motivaciones de los actores, y por lo tanto en el uso instrumental del capital social por sobre su uso expresivo, Lin explora el significado de la noción de elección [*choice*] de parte del actor y de cómo el conjunto de las elecciones de los actores también influye en la conformación de la estructura social. En su trabajo, el autor plantea tres estudios de caso: la propagación de las teorías feministas mediante el desarrollo de los estudios de género en las universidades norteamericanas a partir de los años 60, la propagación y primera fase de institucionalización de las ideas de Mao en la China entre 1920 (creación del PC chino) y la revolución de 1949 y finalmente la conformación de un movimiento social en ese mismo país alrededor del Falun Gong, un grupo religioso que se desarrolló en los años 90 y cuya estructura descansa en gran parte en redes electrónicas mediante uso de la Internet.

En la primera parte, Lin da cuenta de las teorías acerca de la noción de “capital” (capítulo 1) y de “capital social” (capítulo 2) para luego detallar cómo estos recursos están enmarcados en las relaciones sociales (capítulo 3). Esta introducción teórica lo lleva a analizar las motivaciones y la toma de decisión de parte de los actores (capítulo 4), lo que sintetiza en el capítulo 5. Los dos capítulos siguientes describen los alcances metodológicos de esta teoría, aplicándolos a las nociones de status social y desigualdad. En la segunda parte, que mezcla teoría y estudio de casos, el autor aplica el concepto a varios niveles de análisis y procesos sociales: la estructura social en su conjunto (capítulo 8), la racionalidad de los intercambios sociales en comparación con los intercambios económicos (capítulo 9), la toma de decisión en organizaciones jerárquicas –donde las coacciones son más fuertes– (capítulo 10), el cambio social, tanto dentro de las organizaciones ya existentes como desde el punto de vista de la ingeniería social en lo que a creación o fortalecimiento de capital social se refiere (capítulo 11). El último capítulo analiza las consecuencias sociales del desarrollo de relaciones sociales virtuales en el ciberespacio, como espacio nuevo y pujante de sociabilidad (capítulo 12).

Partiendo de la noción de capital (“inversión en recursos con una expectativa de beneficios en el mercado”, p.3), tal como la plantea Carlos Marx, Lin, repasa y ordena la formación del corpus teórico acerca del capital social, detallando la deuda conceptual que esta noción mantiene con los trabajos de Pierre Bourdieu sobre las distintas formas de capital (económico, cultural y social; véase *La Distinction*, 1979).

Este primer recorrido histórico lleva a Lin a recordar los debates más importantes que se han dado en este ámbito, entre otros:

- La naturaleza individual o grupal del capital social (es decir, si es un atributo personal o colectivo).
- El grado de determinismo que pesa sobre el actor, debido a los niveles de capital de los cuales dispone.
- Los procesos de acceso a cierto status, o sea el uso del capital social para conseguir un trabajo, siguiendo los pasos de Mark Granovetter (véase capítulo 6).
- El estudio de la desigualdad de acceso a los distintos tipos de capital (véase capítulos 7 y 8), mediante tres puntos: 1) la identificación de los mecanismos que operan de manera diferencial según los grupos sociales 2) la elaboración de metodologías que permitan medir el capital social de personas o grupos (en especial en el ciberespacio, véase capítulo 12), y 3) el estudio de los parámetros que permiten establecer cierta jerarquía en la estructura social en función del acceso al capital social.
- El proceso social de reconocimiento y de formación del prestigio (véase capítulo 8).
- La transmisión del cambio social –es decir, la innovación social– mediante las redes sociales (véase capítulo 11), ejemplificado con el caso de los estudios de género en Estados Unidos a partir de los años 60 respecto a la condición femenina y con la propagación-institucionalización de las ideas de Mao en la China entre 1920 (creación del PC chino) y la revolución de 1949.

Un punto criticable de este trabajo es el supuesto de que los recursos del capital social son sujetos a la misma lógica racional que los intercambios económicos (es decir, minimizar las pérdi-

das y maximizar las ganancias), por lo menos en lo que a dimensión instrumental del capital social se refiere, lo que tiende a mermar las dimensiones expresivas, simbólicas e incluso sentimentales que se expresan en el manejo del capital social.

Este libro, de redacción accesible, plantea el estado del arte respecto a la noción de capital social, lo que lo convierte en una excelente puerta de entrada al tema para los no-especialistas, tanto más cuanto que Nan Lin es uno de los teóricos de mayor trayectoria al respecto. Permite enriquecer el debate que existe en la actualidad respecto al fortalecimiento del capital social en Chile (*Informe del PNUD 2000*). Asimismo, al ubicarse en un plano conceptual, permite reordenar y acotar el debate abierto por Robert Putnam en 1993, con la publicación de su libro *Making Democracy Work*, donde se acuña una definición mucho más ancha y menos operativa de la noción de capital social (entendida como una forma de confianza social y cooperación, acumulada históricamente<sup>1</sup>). Sin embargo, se le puede reprochar una tendencia a la repetición de los temas teóricos centrales de un capítulo a otro (ejemplo del principio del capítulo 5), lo que entorpece el desarrollo de la línea de argumentación.

EMMANUELLE BAROZET

INSTITUTO DE CIENCIA POLÍTICA, UC.

IDEA, USACH

1 De hecho, al trabajar la noción de capital social en el ciberespacio, Lin critica la visión de Putnam según la cual el capital social de los norteamericanos estaría reduciéndose; la creación de un capital social mediante la red compensaría la creciente debilidad del capital social "real" de los norteamericanos.